



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)  
Buenos Aires, Argentina

## A 6 GRADOS DEL ECUADOR

15/06/2009

*Carlos Ángel Chiavarini\**

**Extraña crisis esta en Brasil. Por un lado, los índices de la industria son los peores en muchos años. Pero por otro se venden muchos autos y otros ítems de consumo. La popularidad del presidente Lula, en su 6° año de gobierno está en las nubes y si bien el gobierno trata de decir que no, la re re de Lula tiene un 47 % de aprobación.**



A pesar de una caída fuerte del PBI, la crisis parece concentrarse en algunas industrias y algo en las cuentas fiscales. Si, afecta la caída de los precios internacionales de algunos productos como los minerales (Vale do Rio Doce es una de las grandes empresas del Brasil). No es que esta recesión sea una "ilusión óptica" como lo definió, como lo definió el periodista Vinicius Torres Freire. Simplemente el ver los índices indican la peor caída desde 1991.

Otro indicador que nos muestra esto es la caída en el nivel de crédito. El crédito se ha *secado*, usando una expresión muy en boga estos días en los diarios brasileños.

---

\* *Ingeniero Agrónomo (UNR). Colaborador del CEID, Buenos Aires, Argentina.*

De acuerdo con los datos de la Unión de la Industria de la Caña de Azúcar (UNICA) que nuclea a los ingenios de los estados de São Paulo y Paraná, la crisis fue uno de los factores que agudizó los problemas del sector sucro alcoholero de Brasil.

No fue el único, ya que la caída de los precios del petróleo y la súper producción de caña, afectaron en forma severa a los precios.

De acuerdo con la misma fuente la producción de caña pasó de 431 millones de toneladas en la zafra 2007/2008 a 505 millones en la 2008/2009 y a un estimado de 550 millones para la zafra que acaba de comenzar.

La menor demanda del mercado causó que quedaran unos 35 millones de toneladas de caña sin cosechar de la zafra pasada. Parte de ese volumen está siendo cosechada ahora (la famosa cana bisada) lo que explica que el volumen cosechado en este momento sea un 60 % mayor que a igual fecha del año pasado (fuente diario O Globo).

La caída de los precios del petróleo afectó a los precios del alcohol, que era el principal destino para la producción de caña. Durante la semana pasada el precio pagado a los ingenios (usinas en Brasil) era de 0.58 reales por litro, bien por debajo de los 1.23 reales que cobraban en el 2006 (en las estaciones de combustible, el precio del alcohol varía desde los 1.19 reales que uno puede pagar en São Paulo, hasta los 1.78 reales que vi en Maranhão en la misma semana).

La *seca* en las fuentes de financiamiento, más las caídas de los precios, afectan también a las inversiones en desarrollo. Se esperaba que durante los primeros meses del 2009 se inauguraran 23 usinas. A los primeros días de mayo (última fecha a la cual pude acceder por datos) ninguna de estas usinas había comenzado a operar, según las fuentes oficiales.

Hoy llegué a Emperatriz, ciudad situada en el sur oeste de Maranhão y la segunda en importancia del estado, limita a través del río Tocantins con el estado del mismo nombre. Tengo que aclarar que toda esta semana he estado volando con aviones Airbus de TAM y algo de miedo he tenido.

El accidente del vuelo de Air France está omnipresente. Es imposible comprar una revista o un diario sin que el mismo no sea la nota de tapa. Es importante que nos demos cuenta la manera en que afecta el poder independiente de las palabras, a la historia escrita. Las palabras toman vida propia, por encima de la historia. El Sr. Jobin, ministro de Defensa de Brasil, hizo una descripción de los restos de los pasajeros destrozados por las corrientes y los tiburones. Tal vez la historia sea verídica, pero las palabras construyen un imaginario colectivo cuasi de una carnicería o de la película *Tiburón* y sus secuelas. Las palabras se escapan del poder del disertante; su uso, poco cauteloso en este caso, más que traer paz a los familiares,

causa un desasosiego entendible. Quedan al borde del colapso. No pueden velar a sus muertos, no pueden ver a sus muertos en Paz.

Vuelvo a Imperatriz. A sus casas bajas, con techos de tejas, apiñadas una sobre otra sin mucha razón de ser. Caminé por sus calles, buscando el río. A 6 grados latitud Sur, casi se asoma al Ecuador. No se ve jungla sino *cerrado*. No es Amazonas, es un Mato Grosso un poco más al norte.

Digo sus calles, no sus veredas, porque en muchos casos son inexistentes o una serie de escalones sin ton ni son, ya que la ciudad es casi tan plana como mi Rosario natal. Sus constructores pensaron darle un toque original y las veredas no respetan una única línea, un único patrón, sino que su altura fue dada por los vecinos que habitan cada casa. El tratar de caminar por las mismas se transforma en un ejercicio en que cada 5 o 6 metros hay que bajar o subir 20, 40 cm. aleatoriamente. Me canso y termino caminando por la calle.

Es también una ciudad ruidosa. De cada casa salen fuertes los sonidos de la música que más gusta a cada uno. Desde *forró* hasta *reaggeton*. Y a eso se suman los autos con enormes y atrofiados equipos altoparlantes que fuerzan a los demás a que disfrutemos de su música. Entiendo el porqué de tantos carteles que dicen *proibido som automotivo*.

Hoy sentí mucho calor, pero sobre todo por pasar de los 8° de São Paulo temprano a la mañana, a los 31° con que me recibió la ciudad. Estamos a 6 grados del Ecuador y eso se nota en el sol y en la duración del día. En pocos minutos se pasó de un día claro a una noche oscura y todo eso cerca de las 7 de la tarde. Mañana también amancerá a las 7 de la mañana.

Mañana. Siempre debe haber un mañana en nuestras vidas. Cada uno de nosotros ha tenido su *camino a Damasco* y en ese día, supimos. Tengo casi 50 años y perdí mi inocencia en el camino. Pero cada vez que me despierto, que me levanto en la mañana, intento recobrarla.

*Imperatriz, Estado de Maranhão, Brasil. 15 de junio de 2009.*